SOBRE EL PROBLEMA DEL LENGUAJE EN LA REVISTA ANTROPOFAGIA DE BRASIL: FILOSOFIA Y VANGUARDIA EN OSWALD DE ANDRADE

Jaime Villanueva Donoso¹

RESUMEN

Oswald de Andrade fue un escritor, filósofo y poeta brasileño (1880 – 1954) que, en el contexto de los movimientos culturales de vanguardia de la primera mitad del siglo pasado introdujo decididamente la reflexión filosófica. Formado en filosofía en la Universidad de São Paulo, supo, desde lo específico de la disciplina abordar el problema del pensamiento contemporáneo, el cual, a su juicio radicaba, en gran medida, en la derrota del matriarcado a manos de la revolución patriarcal². El Manifiesto Antropófago, escrito por Andrade y publicado en el año 1928 en el número uno de la Revista de Antropofagia, puso en Brasil un horizonte de expresión, como texto programático, con múltiples posibilidades de lectura y de reflexión, propicio para un movimiento cultural y artístico de gran intensidad como lo fue el movimiento modernista brasileño la década de los años veinte del siglo pasado, específicamente en São Paulo.

1. SOBRE EL CONTEXTO EDITORIAL DEL PROYECTO

¹CEPIB, Universidad de Valparaíso – Chile, jaime.villanueva@uvach.cl

² Esto está en su tesis para optar a la cátedra de filosofía en la Universidad de São Paulo en el año 1950, titulada como “La crisis de la filosofía mesiánica”, siendo esto, una de las principales líneas de su planteamiento, pero que antes iba a exponer con un registro literario distinto en 1928 en la escritura del Manifiesto antropófago, publicado ese año en la primera edición de la Revista de Antropofagia.

Son muchas las posibilidades abiertas por la potencia discursiva del proyecto editorial de Andrade, más si nos detenemos en el contexto de vanguardia que cruzaba al continente latinoamericano por aquellos años. Basta con señalar que la publicación del Manifiesto Antropófago en la revista homónima coincide con el año de la publicación de los “Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana” de José Carlos Mariátegui, que también es destacado por su liderazgo teórico y práctico en la revista *Amauta*. También es destacable el trabajo de la Revista de Avance donde incidiese la figura de Alejo Carpentier precisamente entre los años 1927 y 1930; o la Revista *La Pluma* (1927 -1931) dirigida por Alberto Zum Felde en Uruguay. En tal sentido, cabe señalar que la lista de revistas culturales es amplia en esa época, al punto que es posible hacer reseñas por cada país, tal como lo hiciera, en algún sentido, el crítico literario brasileño Jorge Schwartz al realizar una selección por país de los textos fundadores de los proyectos de vanguardia en la primera mitad del siglo XX en América Latina, destacando los textos “programáticos y críticos”, orientados a las definiciones estéticas y alcances culturales, por sobre los textos netamente de creación literaria. Es precisamente esa actitud de vanguardia lo que va estar presente fuertemente en la América del Sur de esa primera mitad del siglo XX, especialmente entre los años ‘20 y ‘30 (Schwartz 1991, 2002).

Esta es una época en que existe una poderosa inclinación hacia un cambio y una ruptura radical en las estructuras más elementales de las formas de expresión y de pensamiento de la sociedad. Con ello, planteaban regir los cambios políticos y la transformación cultural de la sociedad, con un sesgo fundacional (o refundacional), por lo tanto, no era solamente relevantes las ideas, las propuestas teóricas y los debates, sino que además se hacían cargo de la difusión de estas ideas, por lo cual comienza a aparecer el editorialismo y el periodismo como proyectos políticos, donde se cuestiona la circulación del pensamiento y la comunicación social, entendiendo que muchos de los medios oficiales están limitados por la imposición de temáticas enmarcadas en los intereses de grupos de poder, económico o político, que por tanto, mellan el ejercicio del pensamiento y su difusión.

Un ejemplo de ello, entre otros, fue la Revista de Antropofagia, ya que figuró como una expresión de la cultura y del pensamiento en Brasil en la primera mitad del siglo pasado, siendo un verdadero escenario para la discusión intelectual y la generación de propuestas artísticas, políticas y filosóficas. Destacaron muchos intelectuales y artistas en la revista de Antropofagia, sin embargo será la llamativa presencia de la pintura de Tarsila do Amaral, la crítica literaria de Mario de Andrade y el pensamiento y escritura del propio Oswald de Andrade las que se terminarán por imponer en profundidad e impacto cultural.

2. EL PROBLEMA DEL LENGUAJE

La ciudad, por sí misma, es problematizadora, planteando, a su vez, nuevos problemas.

Para comenzar, podríamos señalar lo que el intelectual cubano Raúl Fornet-Betancourt reseñara como el problema por el *locus philosophicus*, a decir, la relación ineludible que existe entre la reflexión filosófica y el lugar concreto, histórico y social donde se lleva a cabo tal reflexión. (Santos Herceg 2010).

Atendiendo lo anterior, podemos ver como dentro de la discusión filosófica de la vanguardia antropofágica, encontramos (en el contexto de las elaboraciones teóricas y artísticas del movimiento modernista en el Brasil de la primera mitad del siglo XX) un problema que perseguirá todo el tiempo el trabajo intelectual de Oswald de Andrade, uno de sus principales representantes. Hablamos de la discusión en torno al problema del lenguaje y su representación para transmitir la fuerza y el sentido de las ideas propias que emanaban desde un territorio distinto a los centros oficiales de elaboración y difusión intelectual, como lo sería, en este caso, la ciudad de São Paulo.

El problema que encuentra Oswald de Andrade tiene que ver, precisamente con la capacidad del propio lenguaje para dar cuenta del problema cultural que atravesaba al continente. En ese sentido, la escritura literaria, la lógica de la argumentación, la estética y el pensamiento latinoamericano, para Oswald de Andrade, no pueden ser del todo abor-

dados sin hacerse cargo profundamente de la piedra fundante de todo ese edificio intelectual, es decir, desde la formulación del lenguaje. Para Oswald de Andrade, la violencia intelectual y discursiva es declarada. Este autor plantea una verdadera guerra en el discurso³, una manifestación agresiva y vehemente del pensamiento y de los recursos lingüísticos y literarios que lo expresan verbalmente⁴. El manifiesto antropófago es una expresión de ello, al punto que para quien lo leyera desinformadamente y se encontrara con este texto de forma imprevista y lo leyera (fuera de la Revista Antropofagia) posiblemente no lo vería sino como una diatriba relativamente obvia, con fuertes rasgos de resentimiento, desfachatez y hasta ignorancia; pero debemos señalar, entendiendo eso, que el lenguaje de la antropofagia de Andrade no es todo lo salvaje que sugiere, es más bien un producto de la reflexión, es, en definitiva, una decisión discursiva.

¿En qué consiste esta decisión?, ¿qué tan reflexiva o racional es el discurso? A ello podemos responder desde la siguiente perspectiva: una mimesis entre la deglución antropofágica real y una lógica dialéctica con la que Oswald de Andrade pretende enfrentar el problema, donde la deglución es el momento dialéctico por excelencia (si es que algo así puede existir cuando hablamos de dialéctica), ya que simboliza la contradicción propiamente tal, donde chocan tesis y antítesis.

Sin embargo, es necesario comprender que esta confrontación, este choque de contrarios, no es precisamente una contradicción en sí misma, la contradicción no es América contra Europa o viceversa, como si los continentes fueran categorías del pensamiento o tributos argumentativos. Si así lo estableciésemos debiéramos señalar una falsa oposi-

³ Sería interesante ver como esto se puede relacionar con el concepto de “etapa heroica” por la que pasa el movimiento reseñado por Grinor Rojo.

⁴ En tal sentido podemos entender la palabra o el lenguaje como un paraconcepto, es decir, un complemento del concepto, donde no es importante solo lo que se dice y como se dice, sino con que palabras se dice.

ción⁵ lógica o metafísica. La oposición que se ve es de orden político y social, en el entendido que no es Europa la que invade al continente americano, sino que es una comitiva que representa los intereses monárquicos más o menos específicos.

Con ello, debiéramos estar en condiciones de establecer que las reclamaciones intercontinentales no debieran llevarnos a extremos nacionalistas o pseudo-nacionalistas de plantearnos con la idea del enemigo europeo, ni tampoco ejercer una reivindicación acrítica de lo latinoamericano, en el sentido que la mejor reivindicación posible no es la defensa, sino que es la inclusión del aparato teórico americano y sus lenguajes al ámbito reflexivo que copas las escuelas, universidades, editoriales, medios de comunicación social, etc. Para que con ello a la base, podamos tener una comprensión multilateral del mundo, de la sociedad, de la economía, de la filosofía, entre otras áreas atingentes a cada habitante de este planeta, buscando romper con los monopolios discursivos e intelectivos elevados monóticamente, principalmente, por las instituciones como las ya mencionadas.

Según la experiencia y las palabras del filósofo y antropólogo francés Claude Levi-Strauss en su texto “Tristes trópicos” producto de su reflexión en relación a su viaje a Brasil durante la primera mitad del siglo pasado “Hubo quien maliciosamente definió a América como una tierra que pasó de la barbarie a la decadencia sin haber conocido la civilización. Con más acierto podría aplicarse la fórmula a las ciudades del Nuevo Mundo: pasan directamente de la lozanía a la decrepitud, pero nunca son antiguas” (Strauss, 1955 – 2006).

Con lo anterior, podemos leer en el pensador e investigador francés una pretensión, no solamente en lo puramente intelectual, sino que además, en el ámbito de las políticas públicas, culturales y hasta arquitectónicas, en tanto, se plantea cómo pensar y ejecutar el proyecto ciudad, de lo

⁵ Como señalaría el filósofo uruguayo Carlos Vaz Ferreira en su análisis de falacias argumentativas en la lógica informal contenido en su *Lógica Viva* (Montevideo, 1910).

cual se erigirá un estado nación, donde lo europeo y lo sudamericano, (o lo francés y lo brasileño) no constituyen de por sí el problema mismo, sino que son partes, como señalábamos, de los elementos en conflicto, siendo precisamente el conflicto destacado, el de la relación del locus y la reflexión filosófica que en él y sobre él se realiza y con el lenguaje que se plasma.

3.- PROBLEMA DEL INDIO Y PROBLEMA DEL LENGUAJE DEL INDIO

Si hablamos del problema del indio tenemos que remitirnos a un contemporáneo de Oswald de Andrade y cruzar Sudamérica desde la costa atlántica hacia la costa del Pacífico para encontrarnos con José Carlos Mariátegui, que a decir del crítico Jorge Schwartz resulta fundamental para comprender la situación del *Indio* en América Latina, ya que más allá de su destacada participación en la vanguardia cultural de Perú, su trabajo teórico ha dejado una matriz de pensamiento para comprender la problemática indígena en el continente más allá de su expresión literaria o investigación periodística.

Es en su libro de 1928, “Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana”⁶ donde Mariátegui se hace cargo explícitamente del problema del indígena peruano y su relación con la ciudad, a decir con el Estado peruano. Esto lo abordó y reseñó centralmente en dos de sus ensayos “El problema del indio” en conjunto con “El problema de la tierra”.

Con todo, el problema del indio para Mariátegui es un problema político y económico que lo afecta, a su vez, sobre el problema de la tierra. Esto es debido a que el indígena peruano está en una situación social de desmedro debido al despojo económico y de la tierra del cual ha sido víctima por parte del Civilismo, siendo la población indígena mucho mayor en número que a los sectores urbanos. En directa relación a su visión socialista y marxista de la realidad, Mariátegui adscribe al problema de la

⁶ En Chile, este texto hoy es posible encontrarlo referenciado como Mariátegui, José Carlos; *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Santiago de Chile: Editorial Quimantú, 2008.

propiedad de la tierra y de medios de producción y por ende de reproducción social. Sitúa el centro del problema en un plano estructural, en la organización política y económica del estado. Pero este no es todo el horizonte del peruano, es solo un piso, y que un segundo paso, y muy importante es el rol de la cultura. De ahí que se conecte la revista *Amauta* con un proyecto de vanguardia cultural con el cual buscaba influir en la realidad de Perú, contribuyendo al debate de ideas y a la difusión del arte y la cultura como herramientas para el pensamiento y motivadores de la reflexión.

En el caso de Oswald de Andrade, la problemática indígena en la ciudad del siglo XX también tiene una expresión y está muy presente en la revista y en la escritura del “Manifiesto Antropófago”. Específicamente en el tercer párrafo del texto bajo la forma textual de “tupy, or not tupy, that is the question”⁷. Entendiendo que lo que realiza acá el autor es una paráfrasis irónica a la duda hameltiana de Shakespeare, pero con una doble intención. La primera intención de Andrade alude a una reformulación a icono de la literatura e intelectualidad canónica europea, a decir, William Shakespeare y con ello exhibir una crítica al pensamiento europeo, mezclando la base de la aserción en inglés con la voz tupy, correspondiente a la etnia tupy-guaraní perteneciente a Brasil. Por otro lado, una segunda intención, la que a su vez consideramos la razón de fondo, corresponde a la pregunta por el indígena, la pregunta por el problema del indio.

Sin embargo, el problema del indio que concibe Oswald de Andrade es diferente a como lo concibe, en Perú, José Carlos Mariátegui, ya que es una pregunta desde el lenguaje, una pregunta metalingüística. Si bien es completamente cierto que Mariátegui tomó el lenguaje como parte de su proyecto, donde incluyó en su reflexión la voz inca a través del concepto de *Amauta*, lo hace para reforzar el sentido reflexivo de la difusión de las ideas y por tanto termina siendo este concepto el nombre de su revista, en cambio en Andrade la tensión tupy o no tupy, vemos una dicotomía

⁷ Op. Cit 8, pág.173

donde se cuestiona sobre si será incluido el indígena a la naciente sociedad del siglo XX o quedará marginado, haciendo esta reflexión sobre el indígena, pero desde el lenguaje del indio, por tanto hemos marcado un elemento relevante en la filosofía de Oswald de Andrade.

En otro plano, el investigador argentino Mariano Dubin establece conexiones del tratamiento del indio en el Manifiesto Antropófago con consecuencias para la “situación estética de la cultura brasileña de principios de siglo XX” en su artículo “El indio, la Antropofagia y el Manifiesto Antropófago de Oswald de Andrade” en 2010.

4.- EL PROBLEMA DE LA ESCRITURA

La lectura de este texto nos aporta información para comprender el pensamiento filosófico de Andrade y con ello comprender mejor su proyecto, ya que toma posición respecto a una serie de tesis de la filosofía, refutando con ello a muchos filósofos. En otros casos, utiliza parte del aparataje teórico de alguno de ellos, en especial Freud, Frazer Marx, Kierkegaard y Nietzsche. En expresiones como «La operación metafísica que se relaciona con el rito antropofágico es la transformación del tabú en tótem. Desde el valor opuesto, al favorable. La vida es devoración pura. En ese devorar que amenaza cada minuto la existencia humana, al hombre corresponde totemizar el tabú»⁸ (Andrade, 1950) comprendemos el ímpetu de la visión de Andrade.

En esta formulación teórica, Andrade muestra una acercamiento al pensamiento de Freud, en cuanto a que le es una influencia importante, como otros autores contemporáneos, ya que es en los filósofos contemporáneos donde Andrade encontrará una mayor sintonía para desarrollar su ideas, en especial, lo que encuentra en Frazer, para señalar una

⁸ Para mostrar su posición, Oswald de Andrade presenta este texto en el comienzo de su tesis, está en el tercer párrafo de su tesis, la cual comienza señalando la existencia de la antropofagia ritual en el viejo mundo reseñada en los textos de Homero y del escritor argentino Blanco Villata quien indica la presencia de la práctica antropofágica “en América en los pueblos que habían alcanzado un elevada cultura: Aztecas, Mayas, Incas (...)”

fuerte ilustración del concepto de Matriarcado, y de Marx, en su visión y comprensión del trabajo en la sociedad civil contemporánea, entre otros varios preceptos, como lo irá mostrando a lo largo de “La crisis de la filosofía mesiánica” a partir del el siguiente párrafo contenido en su tesis de 1950 : « La Filosofía nunca fue una disciplina autónoma. O a favor de la vida o en contra de ella, engañando a los hombres o creyendo en ellos, la Filosofía siempre dependió de las condiciones históricas y sociales en las cuales se originó. He aquí la primera afirmación de la presente tesis que coincide, no solamente con Karl Marx, sino con Kierkegaard y Nietzsche. Otro pensador, el amargo Schopenhauer, aportó al debate intelectual de hace cien años un elemento que fue ampliamente disimulado bajo el ropaje de la Religión y de la Ética. Es supo fijar la función de la voluntad como elemento primordial de la vida y, sin duda, a partir de allí fue construyéndose el universo oculto de Sigmund Freud. Es un elemento que está profunda y definitivamente ligado a la filosofía » (Andrade, 1950).

Lo anterior, nos muestra panorámicamente las lecturas que fueron motivando a Oswald de Andrade a enfrentarse filosóficamente con su contexto latinoamericano y a tomar una posición antropofágica y editorial al respecto.

CONCLUSIONES

Difundir ideas a través de revistas genera un espacio intelectual que amplía las posibilidades del texto, ya que consigue una circulación más abierta que lo solamente académico, buscando con ello, influir en los lectores, que son también dialogantes con los autores.

En atención a la escritura de Oswald de Andrade en el contexto de las revistas y vanguardias latinoamericanas de la primera mitad del siglo XX, podemos encontrar una profunda reflexión en relación al lenguaje para la expresión literaria y la filosofía en América latina, donde la tradición europea queda integrada como un momento importante de la reflexión, pero no como lo definitivo, ya que la tarea del pensamiento estaría y estará en un proceso de construcción donde los materiales fi-

losóficos, difundidos por la Revista de Antropofagia, que nos muestra Oswald de Andrade, son pertinentes para la lectura del presente latinoamericano.

REFERENCIAS

Dubin, M. : 2010, « El indio, la antropofagia y el manifiesto antropófago en Oswald de Andrade » en *Espéculo*, revista de Estudios literarios, Universidad Complutense de Madrid.

Lévi-Strauss, C.: 2006, 'Tristes trópicos', Ediciones Paidós Ibérica S.A. colección Surcos, Barcelona. Primera edición publicada en francés en 1955 por Librairie Plon, Paris.

Mariátegui, J.C. : 2008, 'Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana' (1928), Quimantú, Santiago.

Santos, J.: 2010, 'Conflicto de representaciones, América Latina como lugar para la filosofía', Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile.

Schwartz, J.: 2006, 'Las vanguardias latinoamericanas', Fondo de Cultura Económica, primera edición (Ediciones Cátedra) 1991, primera edición aumentada y corregida (F.C.E) 2002, México D.F

Vasconcellos, J. : « Oswald de Andrade, filósofo da diferença » en *Revista Periferia* de Universidad de Universidade do Estado do Rio de Janeiro